



# IGLESIA diocesana

*episcopus in gra ois epi.*  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXIV • N° 193 • Enero 2022

*Hemos visto salir  
su estrella y venimos  
a adorarlo* (cf. Mt 2, 2)



## Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

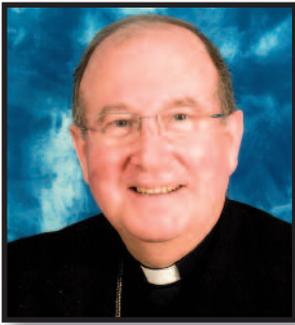
DEL 18 AL 25 DE ENERO DE 2022



CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA  
LA DOCTRINA DE LA FE  
Subcomisión Episcopal para  
Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso



## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

### La belleza de la familia

Las experiencias más bellas, los recuerdos más gratos, los sentimientos más profundos y los amores más limpios están ligados a la historia de las relaciones entre cada uno de nosotros y su familia. Es cierto que en el seno de ésta se dan también hechos traumáticos y fenómenos dolorosos que todos lamentamos, pero eso es algo que pertenece a la patología de la vida familiar. Sabemos que la enfermedad está más o menos presente en la vida del hombre, pero no representa sino un paréntesis en la existencia de una persona. La enfermedad es una herida que se causa a la salud, que es preciso prevenir con las medidas oportunas, hacer lo que esté en nuestra mano para evitarla y curarla cuando se produzca, con el fin de que la salud se restablezca plenamente. Lo que nadie en su sano juicio hace es promover la enfermedad, favorecer lo que produce sufrimientos evidentes o procurar obstinadamente que enfermen quienes están sanos. Lo que, por el contrario, se debe hacer es prevenir, corregir y subsanar los fenómenos "desviados" o patológicos que puedan aparecer en la vida familia, ayudarla, sostenerla, defenderla, promoverla.

Los niños necesitan de una verdadera familia, no de engañosos sucedáneos, para crecer sanos. Además, y aunque no sea poco, no todo está hecho proveyéndolos perfectamente en lo que se refiere a la higiene, la comida o la ropa; cuidando de que suenen un instrumento, practiquen deportes o aprendan idiomas. Los niños necesitan, sobre todo, presencia de los padres, amor, ternura, dedicación, ¡tiempo!, cuidados, corrección, ¡ejemplo!... Si les falta, se volverán apáticos, se amargarán su carácter, fracasarán espiritual, intelectual y corporalmente.

El niño tiene necesidad de una verdadera familia, de un hogar cálido, del amor de sus padres y hermanos, de sentirse alguien esperado y deseado, de saberse siempre persona irrepetible y no canjeable, de no ser considerado una carga sino un bien precioso y en cierto modo "único". La familia es escuela donde aprenderá a vivir como parte de una comunidad, a ejercitarse en las virtudes sociales, a colaborar con los demás, a saber conjugar el mío y el "nuestro", a comportarse con generosidad, a practicar el sacrificio gustoso como requisito indispensable para una convivencia en concordia y amor. Permitidme, por todo ello, que tribute un homenaje de cariño particular a las familias numerosas, que constituyen una "escuela de alta calidad" en la transmisión de estos valores.

## En Enero... oramos por la unidad de los cristianos



**Te adoramos, Dios omnipotente, Hijo y Espíritu Santo, Padre:**

**Envíanos el Espíritu Santo que Jesús nos ha prometido,  
Él nos guiará hacia la unidad,  
Él es el que nos da el carisma,  
que hace las diferencias en la Iglesia,  
y también Él nos da la unidad.**

**Envíanos el Espíritu Santo.  
Que nos enseñe todo lo que Jesús nos ha enseñado,  
que nos dé la memoria de todo lo que Jesús ha dicho.**

**Jesús, Señor, Tú has pedido para todos nosotros la gracia de la unidad,  
Señor, esta Iglesia que es tuya, no es nuestra,  
la historia nos ha dividido...**

**Jesús, ayúdanos a ir por el camino de la unidad o por el camino de esta unidad reconciliada,  
Señor, Tú siempre has hecho todo lo que has prometido,  
danos la unidad de todos los cristianos,  
Amén.**

## Sumario

En el sendero de la vida / En Enero oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-5
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	6
Con rostro de mujer.....	7
El sacramento de la Penitencia.....	8
Lectura creyente de la palabra.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
Rincón Vocacional.....	13
Rincón Misionero.....	14
Fratelli Tutti.....	15
Decálogo por la Unidad de los Cristianos.....	16



# La noticia del mes

«Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo» (Mt 2, 2)



## Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

DEL 18 AL 25 DE ENERO DE 2022

La estrella surgió en el Oriente (Mt 2, 2). Desde Oriente sale el sol, y desde lo que hoy conocemos como Próximo Oriente, vino la salvación de nuestro Dios, por su infinita misericordia, bendiciéndonos con el nuevo amanecer que viene de lo alto (Lc 1, 78). Pero la historia de Próximo Oriente se caracterizó, y aún hoy se sigue caracterizando, por conflictos y luchas, y está manchada de sangre y oscurecida por la injusticia y la opresión. Recientemente, a partir de lo que se conoce como la Nakba palestina (término árabe con el que se denomina el éxodo de la población árabe palestina en la guerra de 1948), la región ha padecido una serie de guerras y revoluciones sangrientas, así como el auge del extremismo religioso. La historia de los Magos también está marcada por la oscuridad, como el caso de la orden despótica de Herodes de asesinar a todos los niños de Belén y sus alrededores con menos de dos años (Mt 2, 16-18). La crueldad de este relato resuena a lo largo de la historia de Próximo Oriente y también en su complicado momento presente.

Fue en Próximo Oriente donde la Palabra de Dios arraigó y dio sus frutos, y la cosecha fue de treinta, sesenta y hasta cien veces más. Y desde el mismo Oriente los apóstoles comenzaron a predicar el Evangelio hasta los confines de la tierra (Hch 1, 8). Oriente Próximo ha dado miles de testigos y mártires cristianos. Y, aún hoy en día, esta pequeña comunidad cristiana se ve amenazada, por lo que muchos de sus miembros se ven obligados a buscar una vida más segura y en paz en otros lugares. Como la luz del Niño Jesús, la luz del cristianismo de Próximo Oriente está cada vez más amenazada en estos tiempos difíciles.

Jerusalén es un símbolo importante para los cristianos, porque es la ciudad de la paz donde la humanidad fue salvada y redimida. Pero hoy en día la paz ha desapa-

recido de Jerusalén. Distintos partidos la reivindican, pero sin tener en cuenta a los demás. Incluso el culto y la oración en Jerusalén se han convertido en materia sobre la que se toman medidas políticas y militares. Jerusalén era la ciudad de los reyes, la ciudad en la que Jesús hará su entrada triunfal, aclamado como rey (Lc 19, 28-44). Por eso los Magos esperaban encontrar al nuevo rey recién nacido —según les había revelado la estrella— en esta ciudad real. Sin embargo, la narración nos dice que, en lugar de haber sido bendecida por el nacimiento del Rey Salvador, la ciudad de Jerusalén estaba envuelta en tumultos, al igual que hoy en día.

Hoy, más que nunca, Próximo Oriente necesita una luz celestial para acompañar a su pueblo. La estrella de Belén es una señal de que Dios camina con su pueblo, siente su dolor, escucha su grito y le muestra su compasión. Nos asegura que, aunque las circunstancias cambien y vengan terribles desastres, la fidelidad de Dios es infalible. El Señor ni duerme ni descansa. Camina al lado de su pueblo y sale a su encuentro cuando está perdido o en peligro. El camino de la fe es este caminar con Dios que siempre vela por su pueblo y que nos guía por las complejas sendas de la historia y de la vida.

Para esta Semana de Oración, los cristianos de Oriente Próximo han elegido, por diversas razones, el tema de la estrella que surgió en el Oriente. Son muchos los cristianos occidentales que celebran la Navidad, la fiesta más antigua, que también es la fiesta principal para muchos cristianos orientales. Es la fiesta de la epifanía, la revelación de la salvación de Dios a todas las naciones en Belén y en el Jordán. Este énfasis en la teofanía (la manifestación) es, en cierta forma, uno de los tesoros que los cristianos de Próximo Oriente pueden ofrecer a sus hermanos y hermanas de todo el mundo.



# ACTUALIDAD DIOCESANA

## Encuentro Diocesano de la Renovación Carismática en Cuenca

“El Señor está en medio de tí” (Sof 3,17). Con este lema, tuvo lugar los pasados días (10 y 11 de diciembre), el Encuentro Diocesano de Renovación Carismática Católica de España en la diócesis de Cuenca, en la parroquia de Santa Ana de la ciudad.



La Asamblea se compuso de dos días. El viernes, después de la acogida a los hermanos (más de 60 de diversos puntos de la geografía conquense y de otros lugares -Toledo, Valencia, etc.-) comenzó una alabanza efusiva acompañada de la oración de Vísperas. Sirvió, sin duda, para acercar nuestros corazones al de María que presidió el Encuentro en todo momento. Después de ello, tuvimos un rato para departir en la cena con los asistentes. Volvimos a reencontrarnos después de tanto tiempo y teníamos ganas de dar gloria a nuestro Dios. Finalizó el día con una adoración muy emotiva ante el Santísimo. Jesús, de nuevo, volvió a sorprendernos y saboreamos su presencia y su cercanía mostrándonos su infinita misericordia.

Fue un auténtico regalo sentir como Él nos soporta y nos invita, en toda circunstancia, a descansar en sus brazos.

El sábado comenzó la jornada con una potente alabanza seguida de la oración de los Laudes propios

del día. Antifonas cantadas y rezadas, y ecos repetitivos de los versículos de los salmos, permitieron pensar y paladear detenidamente la gloria y la bendición de Dios para con nosotros. Después de un descanso para conversar con los hermanos, llegaría el momento de la enseñanza. El eje central fue el lema de la Asamblea (“El Señor está en medio de Tí”). Don Felipe García distribuyó su explicación en varios puntos: en primer lugar, se partió de la expresión “yo estoy en medio de tí” para relacionarla directamente con la de “yo estoy contigo”; en segundo lugar, el análisis de la Tienda del encuentro visto no sólo como experiencia individual sino especialmente comunitaria; el Templo de Jerusalén fue el punto tercero, como el lugar donde Yavé habita en medio del pueblo; el cuarto aspecto focalizó la atención en el texto del profeta Sofonías contextualizado en su contexto narrativo y



literario permitiendo así, un análisis en detalle en versículos -invitación a la alegría, motivo de la alegría, y Yavé comparte la alegría-; y el punto quinto, fue una meditación desde la lectura de Sofonías sobre varias preguntas para participar en grupos. La puesta en común

fue enriquecedora ya que, todos los asistentes expresaron sus experiencias espirituales a la luz de la cita bíblica.

El momento de la comida lo vivimos en comunidad disfrutando una paella comunitaria, tiempo que se aprovechó para profundizar y ahondar con los hermanos.

La Eucaristía fue el broche de cierre al Encuentro. Degustamos la presencia de Jesús paladeando cada parte de la misa. Las lecturas propias del domingo Gaudete invitaban a la alegría en el Señor por su pronta venida. Y realmente ese fue el espíritu que latió con fuerza durante toda la Asamblea. En la homilía, Don Arturo Candela seleccionó escenas bíblicas donde la alegría

fuese el motivo capital (la resurrección, las bienaventuranzas, etc.). El final de la Eucaristía se acompañó de varios testimonios de vida compartidos para la gloria de Dios y la edificación de la comunidad.

Han sido unos días llenos del Espíritu Santo donde nos hemos reencontrado en la Tienda de Yavé, alabándole y bendiciéndole por todo lo que recibimos diariamente. Poniendo a sus pies nuestro corazón hemos sentido su presencia en medio de su pueblo. Un nuevo Belén en cada comunidad. María, que lo acogió en su seno, siga intercediendo por nosotros y por nuestros grupos de oración de Renovación Carismática Católica de nuestra diócesis delante de Dios. Damos gracias a Dios por todos los hermanos que pudieron asistir, por los que estuvieron en oración durante la Asamblea, por todos los que trabajaron desinteresadamente, por todos los que pusieron su don para la comunidad y por nuestra parroquia de Santa Ana que nos acogió para celebrarlo. Sin ellos, no se podría haber llevado a cabo esta fiesta de alabanza y adoración.



# Nuevo retiro para matrimonios del Proyecto Amor Conyugal el 18 y 20 de febrero

**Proyecto Amor Conyugal** en colaboración con la Delegación Familia y Vida de Cuenca, os invita a participar en un **retiro para Matrimonios**, con el objetivo de adentrarnos juntos en la **Verdad del Matrimonio** (según San Juan Pablo II) y experimentar la Alegría del Amor (según el Papa Francisco).



- **¿A quién va dirigido este retiro?** A todos los **esposos unidos por el Sacramento del Matrimonio** y que quieran vivir una EXPERIENCIA de AMOR juntos, estén en crisis o no. A todos los que quieran fortalecer y reavivar su Sacramento del Matrimonio.

- **FECHAS:** Será desde el viernes **18 de febrero a las 18:00h hasta el domingo 20 de febrero a las 17:30h.**

- **LUGAR:** Hotel Cueva del Fraile en la Ctra. Buenache, Km 7, 16001 Cuenca

<https://g.page/HotelCuevaDelFraile?share>

- **PRECIOS:** (Incluye alojamiento, pensión completa y gastos diversos)

- **Adultos: 295 €** por matrimonio. Suplemento económico para **ayuda a otras familias:** Podéis aportar una cantidad adicional, a voluntad, que es muy importante para ayudar a otros matrimonios con dificultades económicas que quieren hacer el retiro.

Subvenciones: Si alguna familia no puede asistir por problemas económicos que nos lo comente, por favor.

**INSCRIPCIÓN:** Para **realizar la inscripción**, pincha aquí a partir del lunes 17 de enero a las 20:00 horas ¿Cuándo? Lo antes posible. Se suele llenar en pocos minutos.

Nos pondremos en contacto con vosotros para confirmaros la reserva de plaza y daros las instrucciones para realizar el pago o indicaros si estáis en lista de espera. En caso de que no hubiese plazas disponibles. Tendrán preferencia los matrimonios pertenecientes a la Diócesis de Cuenca.

Para consultar cualquier duda sobre el retiro o ponerte en contacto con nosotros, escribenos a [retiros.cuenca@proyectoamorconyugal.es](mailto:retiros.cuenca@proyectoamorconyugal.es)

Sobre Proyecto Amor Conyugal: <https://proyectoamorconyugal.es/acerca-de> está compuesto por matrimonios católicos que profundizamos en nuestra vocación conyugal y que ayudamos a otros a convertir su matrimonio en algo GRANDE.

## Nuevo Cursillo de Cristiandad

Del 25 al 27 de Marzo de 2022 la Diócesis de Cuenca vivirá un nuevo cursillo en el Seminario Conciliar de San Julián y Santiago Apóstol de Cuenca. Las plazas son muy limitadas, así que aprovecha la ocasión.

¿Y qué es un Cursillo de Cristiandad? El Cursillo es una oportunidad única de encuentro contigo mismo, con Cristo, con su Iglesia, con los hermanos... Es un fin de semana intenso y gozoso donde se vive lo fundamental cristiano, donde puedes hacer una parada en tu vida y reflexionar y donde puedes dejarte contemplar por el Señor. Las personas que han vivido la experiencia del Cursillo han salido renovadas...

No importa cómo estés de fe si deseas encontrarte con Cristo y con su Iglesia... Si deseas hallar la felicidad... Si aún no has vivido esta experiencia, no esperes más. Estás llamado a vivirla, a disfrutarla, porque un Cursillo es para los que tienen fe y quieren crecer más y también para los que no creen pero buscan sentido a su vida... ¡Todos estamos invitados a conocer el Evangelio y la



Buena Nueva! ¡No tengas miedo a encontrarte con el Señor! ¡No tengas miedo a ser feliz! ¡Sé valiente y atrévete a descubrir que Cristo camina a tu lado! No tienes nada que perder y sí mucho que ganar... Es el momento de dejar que Cristo se acerque a tu corazón...

Si quieres más información nos puedes mandar un correo electrónico a la siguiente dirección y te informamos: [mcc-cuenca@cursillosdecristiandad.es](mailto:mcc-cuenca@cursillosdecristiandad.es) O en 686068371 (Óscar)

Además de seguirnos en nuestras redes Sociales : Twitter: [@CuencadColores](https://twitter.com/CuencadColores) Instagram: [@CursillosCuenca](https://www.instagram.com/CursillosCuenca)

Y si ya has vivido el Cursillo, eres responsable del anuncio del Evangelio... Tu sabes de la importancia de ser voceador de la Gran Noticia que es Cristo vivo y resucitado, porque Cristo, aunque a veces lo dudas, ha entrado en tu corazón... ¡Invita a tus familiares, amigos, conocidos...! ¡Todos necesitamos vivir la experiencia de Dios! ¡Todos necesitamos vivir la experiencia del Cursillo! ¡Todos tenemos derecho a ser felices! ¡Contamos con tu oración!



# Palabras del Papa

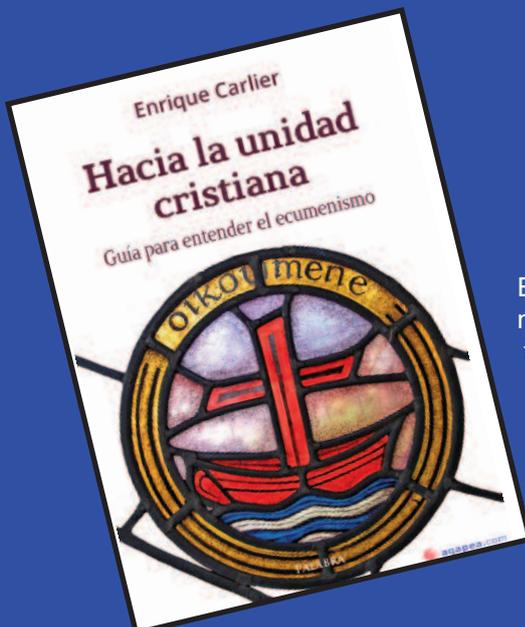


En la vida espiritual existe una especie de “ley de la dinámica”: en la medida en que permanecemos en Dios nos acercamos a los demás, y en la medida en que nos acercamos a los demás permanecemos en Dios. Significa que si oramos a Dios en espíritu y en verdad surge la necesidad de amar a los demás y, por otra parte, que «si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros» (1 Jn 4,12). La oración sólo puede conducir al amor, de lo contrario es un ritualismo fatuo. De hecho, no es posible encontrarse con Jesús sin su Cuerpo, formado por muchos miembros, tantos como son los bautizados. Si nuestra adoración es auténtica, creceremos en el amor por todos los que siguen a Jesús, independientemente de la comunión cristiana a la que pertenezcan, porque, aunque no sean “de los nuestros”, son suyos.

Sin embargo, constatamos que amar a nuestros hermanos no es fácil, porque enseguida aparecen sus defectos y faltas, y nos vienen a la mente las heridas del pasado. Aquí nos ayuda la acción del Padre que, como un agricultor experto (cf. Jn 15,1), sabe bien lo que tiene que hacer: «Todo sarmiento que no da fruto lo corta, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto aún» (Jn15,2). El Padre corta y poda. ¿Por qué? Porque para amar hay que despojarse de todo lo que nos desvía del camino y nos encorva sobre nosotros mismos, impidiéndonos dar fruto. Pidamos, pues, al Padre que nos quite los prejuicios sobre los demás y los apegos mundanos que dificultan la plena unidad con todos sus hijos.

Homilía, 25 de Enero de 2021

## Un libro para cada mes



**HACIA LA UNIDAD CRISTIANA**

**Enrique Carlier**

**Ediciones Palabra, S.A.**

El cristianismo es la religión con más seguidores en todo el mundo, pero no todos los cristianos tienen idéntico credo y tradiciones: católicos, ortodoxos, anglicanos, o luteranos son algunas de las Iglesias o comunidades surgidas a lo largo de estos 21 siglos de cristianismo. Ante esta división, trabajar por la unidad es un anhelo del mismo Jesús. Y para ello, lo primero es conocer lo que nos une y diferencia. Este libro es una guía para no perderse en esta compleja encrucijada, para conocerse mejor, rezar y cimentar así la unidad cristiana.



*Con rostro de mujer*

## MUJERES DEL EVANGELIO

*Mariano Ortega Ortega*



*Al llegar la plenitud de los tiempos el puesto central lo ocupa María, la Madre de Jesús; y, junto a ella, Isabel, que la proclama “Bendita entre las mujeres”; también hay que destacar la figura de Ana, que bendice a Dios por la suerte de haber contemplado al Mesías esperado.*

*En el Evangelio encontramos mujeres curadas por Jesús: la suegra de Pedro, la hija de Jairo; la mujer sirofenicia y su hija; la viuda de Naín; la mujer encorvada y la que sufría un flujo de sangre.*

*También encontramos mujeres perdonadas por Jesús: la Magdalena, la sorprendida en adulterio y la samaritana.*

*El grupo de las mujeres que seguían a Jesús, encabezadas por María Magdalena; la madre de Santiago y Juan, con la preocupación por sus hijos y otras mujeres curadas y perdonadas; todas ellas fueron salvadas por Jesús.*

*En las parábolas narradas por Jesús aparece la mujer, que amasa la levadura con tres medidas de harina para hacer el pan; la que perdió una moneda y al encontrarla comparte su alegría con las vecinas; las diez vírgenes: cinco sensatas, que ponen aceite en sus lámparas y reciben al esposo, que llega, y las cinco necias que olvidaron poner el aceite en sus lámparas y el esposo no las reconoce.*

*En el gran acontecimiento de la Resurrección, fueron las mujeres testigos de esta buena noticia; no solamente prepararon mezclas aromáticas para embalsamar el cadáver del Maestro, sino que fueron las primeras en ir al sepulcro: al encontrarlo vacío el ángel les anunció que Aquel, a quien buscaban, no estaba allí: había resucitado. A este grupo pertenecían María Magdalena, María la de Santiago y Salomé, y otras más.*

*Se puede decir que Jesús a lo largo de su vida dignificó a la mujer.*



## *El sacramento de la Penitencia*

### *El perdón, la reconciliación y la penitencia*

El perdón es una realidad que tiene dos protagonistas: aquel que perdona, que acepta la petición de perdón, y el que es perdonado, que es el que hace esa petición. El perdón, para ser auténtico, supone un olvido total del mal que se ha hecho por parte de la persona que perdona. También, por parte de quien pide perdón, ha de haber una conciencia de ese mal realizado, de lo contrario la petición carecería de fundamento.

Dios "tiene entrañas de misericordia". Así lo describe muchas veces la Sagrada Escritura. ¿Qué hace falta para que Dios nos perdone? Únicamente pedirlo. Así, por ejemplo, Pedro se deja perdonar por la mirada de Jesús tras haberlo negado en el patio de la casa del Sumo Sacerdote, y luego, más adelante, en la aparición a la orilla del lago donde Jesús le pedirá una triple profesión de amor. Judas, sin embargo, desesperado por su pecado, es incapaz de pedir ese perdón, y no encuentra otra solución ante el grito de su conciencia que quitarse la propia vida.

La reconciliación va todavía más allá del perdón. Podríamos decir que es un fruto del perdón. Reconciliarse no es solamente perdonar

o ser perdonado. Es recomponer una relación que el pecado ha roto. Es un proceso. En ese sentido es el término que mejor se puede aplicar para referirnos al cuarto sacramento: sacramento de la Reconciliación: el proceso por el que, a partir de la gracia del perdón otorgado por Dios, se recompone la relación con Él, con los demás e incluso conmigo mismo, porque el pecado también tiene consecuencias en mí: me esclaviza en mi "yo" egoísta. Un proceso, como decíamos en artículos anteriores, que nos permite huir de una visión medio mágica del sacramento, reducido al acto puntual de confesar los pecados y recibir la absolución. La penitencia es otra palabra que hemos utilizado mucho para referirnos a nuestro sacramento. Su sentido ha cambiado mucho a lo largo de la historia. En los primeros siglos la penitencia era un tiempo. Allá por el siglo V de nuestra era y durante varios siglos la práctica era distinta a la que nosotros hoy realizamos. El que había pecado gravemente acudía al obispo y confesaba su pecado. El obispo no le absolvía inmediatamente, sino que le daba un tiempo propio de conversión, un tiempo para arre-

pentirse sinceramente, por medio de gestos como el ayuno, la oración, etc. Ese tiempo era un tiempo de penitencia. La Cuaresma, en parte, nació para que la Iglesia acompañase con su oración a quien estaba haciendo penitencia, para poder reconciliarse antes de la Vigilia Pascual y poder vivir la Pascua reintegrado en la comunidad, de la que el pecado le había excluido.

Hoy la confesión y la absolución van seguidas, en la misma celebración. Por eso no tiene sentido acercarse al sacramento si haber realizado un proceso de conversión auténtico. La penitencia, impuesta ahora después de la absolución, y no antes, ya no sirve como un remedio para convertirme de mis pecados, sino que ahora tiene más bien el sentido de acción de gracias por el perdón recibido. Acción de gracias que se concreta en obras que van en contra el pecado realizado, y que son de alguna manera un primer fruto del sacramento, y un signo de disposición interna a obrar en adelante el bien.

¿Es así como lo vivimos? Porque son ayudas que a veces pasan un poco de largo, ¿verdad?



# Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

## CARTAS DE SAN PABLO: LAS CARTAS A LOS CORINTIOS

La ciudad de Corinto, enclavada en el istmo de su nombre, con dos puertos, uno en el mar Egeo y otro en el Adriático, era la capital de la provincia romana de Acaya y una de las ciudades comerciales más importantes de todo el Mediterráneo. Tenía una abigarrada población donde vivían una gran variedad de religiones, y era también célebre por su degradación moral. La iglesia de Corinto fue fundada por San Pablo, con la colaboración de Silas y Timoteo, en el año 50 ó 51, durante su segundo viaje apostólico (años 50-53). Allí estuvo enseñando el Apóstol durante más de año medio. En el tercer viaje apostólico (años 53-58) es posible que, tras escribir desde Éfeso la Pri-



mera Carta a los Corintios, hiciera una breve visita a la ciudad del istmo. En esta ocasión, Pablo o alguno de sus colaboradores debió de ser objeto de alguna ofensa grave. Más tarde, después de que los corintios hubieran recibido la Segunda Carta a los Corintios, pasó con ellos el invierno del 57 al 58.

La atmósfera cultural y moral de Corinto afectaba a los cristianos. Por una parte, no podían dejar de comparar a los predicadores del Evangelio con la multitud de maestros y filósofos griegos que había en la ciudad; por otra, no estaban libres de la tentación de identificar el Evangelio con la sabiduría griega. Las noticias que por distintos medios le llegaron a San Pablo, que esta en Éfeso, le mueven a escribir la Primera Carta. En la primavera del año 57. En ella, las dificultades surgidas en aquella comunidad se afrontan a luz del Evangelio, Evangelio que Pablo había recibido por revelación divina y cuya formulación había sido dada por la Iglesia: que Cristo murió por nuestros pecados y resucitó según las Escrituras. El problema de las divisiones en la comunidad de Corinto radicaba en que interpretaban el Evangelio al modo de una sabiduría humana, juzgando su eficacia por la elocuencia del predicador. Pablo les escribe poniendo de manifiesto que la salvación no viene por esa sabiduría,

sino por Jesucristo, muerto en la cruz. Sólo en Cristo se encuentra la verdadera sabiduría y la salvación.

Junto a otros problemas que Pablo aborda en esta carta, como el caso del incestuoso, el recurso por parte de los cristianos a los tribunales paganos, el matrimonio y la virginidad, la licitud o no de comer la carne de los mercados que había sido inmolada a ídolos, y el orden en las asambleas litúrgicas, institución de la eucaristía y los carismas, el Apóstol trata otro tema en el que algunos seguían afectados por el pensamiento griego: la resurrección de los muertos. Parece que

aquellos cristianos entendían la resurrección como algo ya acontecido en el ámbito espiritual sin que hubiera que esperar la resurrección del cuerpo. La respuesta de Pablo es tajante: «Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; pero si Cristo no ha resucitado, vana es vuestra fe, todavía estáis en vuestros pecados».

En la Segunda Carta, escrita poco después, en el otoño del 57, se hace alusión a algunas reacciones negativas a la primera carta surgidas en aquella comunidad. Pablo se fija sobre todo en las relaciones entre el evangelizador, el Evangelio y los evangelizados. Al evangelizador la fuerza le viene del Evangelio; a los evangelizados el Evangelio les ha de llevar a la reconciliación con Dios y, con el Apóstol, pues «todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos confirió el ministerio de la reconciliación. (...) En nombre de Cristo os rogamus: reconciliaros con Dios».

Las Cartas a los Corintios constituyen un tesoro inagotable para el conocimiento de la figura de San Pablo y de muchos aspectos de la doctrina cristiana: en ellas están contenidas la audaz apología de su ministerio, la doctrina sobre el Cuerpo de Cristo y sus miembros, el himno a la caridad, etc.

# Reflexiones en nuestro tiempo

**"¿Debe la Iglesia meterse en política? Por supuesto. Pero haciéndolo como lo hizo Jesús"**

*José María Castillo*

Leyendo y rele-  
yendo los escri-  
tos del Nuevo  
Testamento, no  
es posible en-  
contrar argu-  
mentos que  
puedan justifi-  
car el hecho,  
tan repetido en  
la historia, de  
intromisiones  
(directas o indi-  
rectas) de los  
dirigentes de la  
Iglesia en asun-  
tos políticos.

**Herodes  
mandó dego-  
llar a Juan**

**Bautista y Jesús, por lo que  
relata el Evangelio, no dijo ni  
palabra.** En otra ocasión,  
cuando Jesús le hablaba a la  
gente, algunos informaron en  
público que Pilatos había ma-  
tado a unos galileos cuando  
ofrecían un sacrificio en el Tem-  
plo. La reacción de Jesús fue  
sorprendente. Porque no dijo ni  
palabra contra Pilatos, sino que  
fue a sus oyentes a quienes les  
dijo: "si no os enmendáis, todos  
vais a terminar lo mismo" (Lc 13, 5).

A lo dicho, hay que sumar la res-  
puesta que Jesús les dio a quie-  
nes querían crearle un grave  
problema con las autoridades ro-  
manas, utilizando el tema de  
pagar o no pagar el tributo al  
César. A lo que Jesús hábil-  
mente respondió: **"Lo que es  
del César, devolvédsele al  
César; y lo que es de Dios, a  
Dios"** (Mc 12, 13-17; Mt 22, 15-  
22; Lc 20, 20-28). **La política en  
su sitio y la Iglesia en el suyo.**  
Y a lo dicho, hay que añadir un



hecho elocuente: en los relatos  
de la pasión y muerte de Jesús,  
quien se resistió a condenar a  
muerte a Jesús no fue el Sane-  
drín de los sacerdotes, sino el  
gobernante de los romanos (Mt  
15, 6-15 par).

**¿Debe la Iglesia meterse en  
política? Por supuesto. Pero  
haciéndolo como lo hizo  
Jesús.** No con la pretensión de  
mandar y acaparar el poder y el  
capital, sino con el proyecto de  
gestionar una sociedad en la  
que se respetan los derechos  
humanos, y sobre todo, si es  
que hay que proteger y favore-  
cer a ciertos sectores de la po-  
blación, los más favorecidos  
deben ser los más necesitados.  
Si la política se entiende de esta  
manera, es evidente que la Igle-  
sia tiene que meterse en política.  
Así lo hizo Jesús. Y así lo tienen  
que hacer los que "siguen" a  
Jesús.

**Pero es un hecho que la polí-  
tica no se suele ejercer al ser-**

vicio de la  
"igualdad",  
sino para  
defender (e  
incluso po-  
tenciar) las  
"diferen-  
cias". Ahora  
bien, los que  
piensan así y  
actúan en  
consecuen-  
cia, no se  
han enterado  
— o no quie-  
ren enterarse  
— de que la  
diferencia es  
un "hecho",  
mientras que

la igualdad es un "derecho"  
(Luigi Ferrajoli). Y, como es bien  
sabido, el "hecho" procede de la  
naturaleza (hombre y mujer, por  
ejemplo), mientras que el "dere-  
cho" procede de la decisión hu-  
mana, según sus conveniencias  
(el "derecho" de hombres y mu-  
jeres no procede de la natura-  
leza, sino de la conveniencia de  
los hombres).

**¿Debe la Iglesia meterse en po-  
lítica? Tal y como se entiende y  
se practica la política, lo que  
debe hacer la Iglesia es tener  
la libertad y la audacia de  
decir y hacer no lo que le con-  
viene a la Religión para sacar  
tajada al capitalismo, sino  
decir y hacer lo que necesita  
la gran mayoría de la humani-  
dad, que, desde varios siglos  
antes de Cristo, millones de  
seres humanos indefensos tien-  
nen que someterse y soportar,  
no las "diferencias", sino las "de-  
sigualdades" que inventaron lo  
que mandan.**



# LA CARICIA DE LA IGLESIA

## *El Balance de Manos Unidas en 2021 ante la próxima Campaña contra el hambre*

Termina 2021, un año marcado por las dificultades en el que la pandemia de coronavirus no ha dado tregua y, aunque con menor intensidad que en 2020, ha seguido causando estragos en el mundo.

A primeros de año, **los países occidentales comenzaron a ver la luz con la llegada de la vacunación masiva**, mientras que, en los países empobrecidos, la COVID-19 continuaba sembrando hambre, miseria y desolación.

La brecha de la desigualdad aumentaba a la par de los contagios y, mientras los más ricos veían crecer su patrimonio, millones de personas pasaban a engrosar las estadísticas del hambre y la pobreza, que amenazan con dar al traste con los avances en materia de desarrollo de las últimas décadas.

Durante estos meses, en Manos Unidas y en el marco de nuestra campaña "Contagia solidaridad para acabar con el hambre", hemos querido dar la vuelta a la acepción más negativa del verbo contagiar, para dotarlo de solidaridad y empatía.

En un año complicado en el que la incertidumbre ha condicionado buena parte de nuestras acciones, con la generosa ayuda de nuestros socios y colaboradores, nuestro trabajo ha llegado a los rincones más empobrecidos de América, Asia y África.

Y nuestro mensaje de lucha contra el hambre, la pobreza y las casusas estructurales que mantienen e incrementan estas lacras, se ha escuchado

a lo largo de todo el territorio nacional. Nuestros proyectos de desarrollo, que tienen en el objetivo la defensa de los derechos humanos, han contribuido a mejorar la vida de cientos de miles de personas. Entre ellas, los niños, niñas y adolescentes que, con las escuelas cerradas desde hace casi dos años, conforman ya una nueva generación perdida para la educación. Y los

migrantes, que han tenido que abandonar sus hogares en busca de una vida mejor, y los afectados por desastres naturales que, una y otra vez, deben retomar sus vidas desde cero.

No hemos olvidado a las víctimas de las guerras eternas y de

los conflictos que amenazan con enquistarse mientras la comunidad internacional mira hacia otro lado. Y hemos seguido apoyando, cómo no, a las mujeres, pilares del desarrollo, generalmente marginadas y oprimidas.

Y a los trabajadores precarios, que se desplazan a entornos hostiles en busca del sustento para sus familias. Nuestro trabajo ha tenido también presentes a las comunidades campesinas, a las poblaciones indígenas, despojadas de sus tierras y sus derechos... Y a miles y miles de personas que, en un mundo desigual, necesitan del apoyo externo para poder vivir.

**Entramos en 2022 con un compromiso renovado de trabajo con y por los más desfavorecidos.** Nuestros voluntarios seguirán, a buen seguro, esforzándose para iluminar los rostros y las vidas de las personas más empobrecidas.



# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## Y LA PALABRA SE HIZO CARNE (Jn 1,14)

El término "palabra" es una traducción al castellano del latino "verbum", que a su vez es traducción del original griego "logos". En las tres expresiones, tan diferentes, (palabra, verbum, logos) aparece un denominador común, que es el de la evidencia de una comunicación. En la teoría de la comunicación, a fin de que sea posible, aparecen un emisor, un receptor, un mensaje, un código en el que éste se emite y una referencia o realidad a la que se refiere ese mensaje.



Los dioses y templos de los antiguos egipcios, de los griegos, de los romanos son códigos, testigos de ese diálogo necesario con la divinidad. El hombre intenta alcanzar de Dios un mensaje que se inscribe más allá de la razón.

En el Antiguo Testamento Dios se pone en contacto con el hombre a través de los profetas. A diferencia de las otras comunicaciones, Dios se presenta ahora en su propio mensaje y en su propio código. Así, por ejemplo, le invita a Abraham al sacrificio de su hijo Isaac; o se dirige a Moisés a través de la zarza ardiente. Dios habla, pero no es conocido. Para eso tenemos que esperar a lo revelado en el Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento Dios toma forma humana. La gran novedad es que Dios es visible, se le puede escuchar y se le puede interpelar. El nacimiento de

Jesús, que celebramos en la Navidad, el mayor de los acontecimientos ocurridos en la historia, es la manifestación de Dios, la visibilización de Dios. Por eso nos extraña enormemente que se intenten circunloquios para evitar el nombre de Navidad en una Europa que hunde sus raíces y tiene su razón de ser precisamente en la cultura cristiana. Ridículo, además de absurdo. Dios hecho hombre dialoga ahora con el hombre que creó a su semejanza. Dios habla ya no sólo con el pueblo elegido, sino con toda la humanidad. Este tipo de comunicación es muy diferente porque es universal: Se trata de la Epifanía, la manifestación al mundo entero de Dios, la Palabra hecha carne.

Si novedoso es el emisor (Dios hecho hombre) y novedoso el receptor (la humanidad entera), no menos novedoso es el mensaje y la realidad que lo soporta.

Jesús es la Buena Nueva. La referencia o realidad del mensaje de Jesús es Él mismo, su propio comportamiento que llega a resumir en la célebre expresión: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Las dos grandes preguntas que el hombre se hace a sí mismo sobre el sentido de la existencia y la posibilidad de la trascendencia Jesús las contesta con el ejemplo de su propia conducta: su amor hasta la muerte y su resurrección. Amor y resurrección, dos palabras clave para entender el mensaje de Jesús. Hemos nacido para amar, también a nuestros enemigos. Muy claro queda cuando de su boca salen aquellas palabras últimas: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Y es que, en definitiva, el corto paso del hombre por esta tierra consiste sencillamente en amar sin más, hasta que un día seamos convocados a resucitar con Jesús en la casa de nuestro Padre.

Sí, con Jesús, con quien podemos comunicarnos en su casa del Sagrario.



# El Rincón Vocacional

## *Ordenación de Diáconos de Francisco Miguel Martínez Ruiz y Carlos Herráiz Ayllón*

En sábado, 18 de diciembre a las 11 horas en la parroquia de San Román de Cuenca, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró la ordenación de Diáconos de los seminaristas FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ RUIZ y CARLOS HERRAIZ AYLLON. Los jóvenes seminaristas estuvieron acompañados por sus familiares, amigos, compañeros del Seminario y numerosos fieles de toda Cuenca.

En su homilía, el obispo, al contemplar que dos jóvenes de nuestra Diócesis daban este gran paso, apuntó que “Dios, queridos hermanos, tiene cosas de Dios. Su providencia es eterna. Su plan es siempre de salvación. No pregunta. Solo pide el consentimiento, sin forzar la voluntad de aquellos a quienes quiso y quiere libres. Pide solo obediencia; y José y María nos dan un soberano ejemplo de obediencia rendida. “He aquí la esclava del Señor, dice María; hágase en mí según tu palabra”. Y José, apenas se despertó, dice el Evangelio, “hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su



mujer”.

En este sentido, el prelado apuntaba que la obediencia, promesa de los candidatos es una virtud evangélica y que ayuda a vivir la santidad de los ordenados. Por eso, “En María y José encontramos un modelo perfecto de obediencia. Obedecen prontamente, resueltamente, sin tardanza, sin titubeos. Escuchan con atención y preguntan si es necesario para comprender exactamente cuál es la voluntad de Dios, y actúan de inmediato, con una profunda actitud interna de respuesta. Su obediencia es muda, sin quejas, ni protestas, sin

hacer mención nunca a la mayor o menor dificultad que presenta el obedecer; ni pretender corregir a quien manda, interpretando sus palabras con recursos que se antojan infantiles”.

Francisco Javier y Carlos continúan su formación en el Seminario Diocesano preparándose para su ordenación sacerdotal que, si Dios quiere, será este verano.

# Rincón Misionero

## JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Infancia Misionera promueve actividades misioneras en colegios y catequesis con las que educar a los niños en la fe y la solidaridad con la misión. También invita a los niños a colaborar personalmente con sus ahorros para los niños de las misiones. Los niños ayudan a los niños.

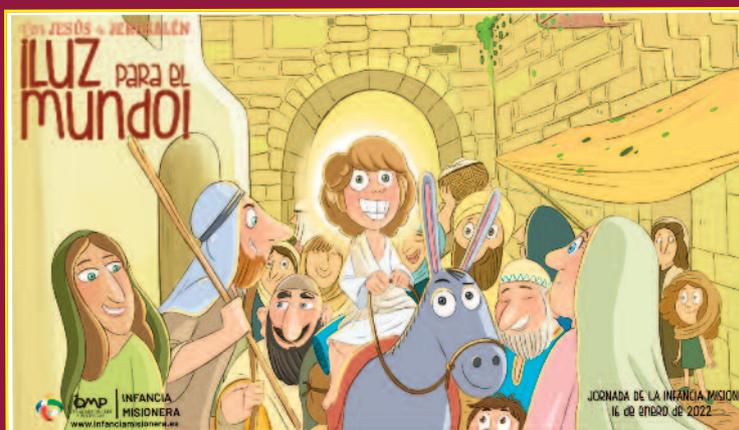
Porque los niños son capaces de Dios, y lo son desde su más temprana edad. Desde esta capacidad de conocer y encontrar a Dios en sus vidas, nace otra capacidad intrínseca: los niños son capaces de la misión. Despertar el sentido misionero en los niños es primordial, ya que, desde que recibimos el bautismo, todos somos misioneros. La misión hace que crezca en los niños un espíritu de amor al prójimo, de generosidad, solidaridad y entrega que les acompañará para toda la vida.

La Infancia Misionera contribuyó con más de 19 millones de euros a los niños del mundo en 2018. Se llevaron a cabo 2.943 proyectos agrupados en tres grandes campos de acción.

El lema de este año es “CON JESÚS A JERUSALÉN, ¡LUZ PARA EL MUNDO!”

“Con Jesús a Jerusalén”. Nazaret era el pueblo tranquilo; Jerusalén, la gran ciudad que albergaba el templo, al que acudían judíos llegados de todas partes para dar culto a

Dios. Allí fue también la Sagrada Familia para presentar a Jesús, al poco de nacer, y allí volvía cada año para la fiesta de la Pascua. A los doce años, Jesús se quedó solo, entre los maestros del templo, sin que sus padres lo supieran. Las primeras palabras que conocemos de su boca —justo entonces— hablan de ocuparse de las cosas de su Padre, y así lo haría hasta el final, entregándose en la cruz por todos, precisamente en Jerusalén.



“¡Luz para el mundo!”. Cuando sus padres presentaron al Niño en el templo, siendo apenas

un bebé, Simeón lo reconoció como “luz para alumbrar a las naciones”. Lleno de Espíritu Santo, aquel anciano fue capaz de percibir la presencia del Mesías. También los misioneros, llenos de Dios por la oración, llevan al mundo la luz de Jesús, que ilumina la vida de las personas y los pueblos. Nosotros, como ellos, estamos llamados a hacer brillar ante todos la luz de Cristo.

La Infancia Misionera ayuda a agrandar el corazón y la mente de los niños: a todos nos compete que los pequeños y los jóvenes de todos los rincones conozcan y amen al Señor. Y por ello ofrecemos oraciones, pequeños sacrificios, ¡una limosna!, que harán que nos sepamos responsables de la evangelización, no solo de nuestro alrededor, sino de toda la tierra. Como Teresa del Niño Jesús, el corazón de una persona que ama a Jesús, independientemente de la edad y la condición, abarca todo el mundo. ¡Ayudemos a que los niños se sientan misioneros en el mundo entero!



# Fratelli tutti



## La memoria

**246.** A quien sufrió mucho de manera injusta y cruel, no se le debe exigir una especie de “perdón social”. La reconciliación es un hecho personal, y nadie puede imponerla al conjunto de una sociedad, aun cuando deba promoverla. En el ámbito estrictamente personal, con una decisión libre y generosa, alguien puede renunciar a exigir un castigo (cf. Mt 5,44-46), aunque la sociedad y su justicia legítimamente lo busquen. Pero no es posible decretar una “reconciliación general”, pretendiendo cerrar por decreto las heridas o cubrir las injusticias con un manto de olvido. ¿Quién se puede arrogar el derecho de perdonar en nombre de los demás? Es conmovedor ver la capacidad de perdón de algunas personas que han sabido ir más allá del daño sufrido, pero también es humano comprender a quienes no pueden hacerlo. En todo caso, lo que jamás se debe proponer es el olvido.

**247.** La Shoah no debe ser olvidada. Es el «símbolo de hasta dónde puede llegar la maldad del hombre cuando, alimentada por falsas ideologías, se olvida de la dignidad fundamental de la persona, que merece respeto absoluto independientemente del pueblo al que pertenezca o la religión que profese». Al recordarla, no puedo menos que repetir esta oración: «Acuérdate de nosotros en tu misericordia. Danos la gracia de avergonzarnos de lo que, como hombres, hemos sido capaces de hacer, de avergonzarnos de esta máxima idolatría, de haber despreciado y destruido nuestra carne, esa carne que tú modelaste del barro, que tú vivificaste con tu aliento de vida. ¡Nunca más, Señor, nunca más!».

**248.** No deben olvidarse los bombardeos atómicos a Hiroshima y Nagasaki. Una vez más «hago memoria aquí de todas las víctimas, me inclino ante

la fuerza y la dignidad de aquellos que, habiendo sobrevivido a esos primeros momentos, han soportado en sus cuerpos durante muchos años los sufrimientos más agudos y, en sus mentes, los gérmenes de la muerte que seguían consumiendo su energía vital. [...] No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno». Tampoco deben olvidarse las persecuciones, el tráfico de esclavos y las matanzas étnicas que ocurrieron y ocurren en diversos países, y tantos otros hechos históricos que nos avergüenzan de ser humanos. Deben ser recordados siempre, una y otra vez, sin cansarnos ni anestesiarnos.

**249.** Es fácil hoy caer en la tentación de dar vuelta la página diciendo que ya hace mucho tiempo que sucedió y que hay que mirar hacia adelante. ¡No, por Dios! Nunca se avanza sin memoria, no se evoluciona sin una memoria íntegra y luminosa. Necesitamos mantener «viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió» que «despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción». Lo necesitan las mismas víctimas —personas, grupos sociales o naciones— para no ceder a la lógica que lleva a justificar las represalias y cualquier tipo de violencia en nombre del enorme mal que han sufrido. Por esto, no me refiero sólo a la memoria de los horrores, sino también al recuerdo de quienes, en medio de un contexto envenenado y corrupto fueron capaces de recuperar la dignidad y con pequeños o grandes gestos optaron por la solidaridad, el perdón, la fraternidad. Es muy sano hacer memoria del bien.



## *Decálogo por la Unidad de los Cristianos*

### **NOS COMPROMETEMOS...**

1. A proclamar nuestra convicción de que la unidad entre los cristianos, debe hacerse realidad, y saber que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.
2. A educar a las personas en el respeto y en la estima recíproca, con los que piensan diferente de nosotros.
3. A promover la cultura de la unidad, con un sincero diálogo y comprensión, entre las distintas formas de pensar.
4. A dialogar con sinceridad y cercanía, con todas las personas que creen en Jesús de Nazaret.
5. A defender el derecho de toda persona humana, a tener una existencia digna.
6. A perdonarnos recíprocamente los errores y perjuicios del pasado y del presente.
7. A acercarnos las distintas religiones, para conseguir el pleno ecumenismo.
8. A hacer nuestro el grito de los que no se resignan a la separación entre los cristianos.
9. A animar y sostener toda iniciativa, que promueva la unidad entre las distintas religiones.
10. A pedir a los responsables de las distintas Iglesias, que realicen todos los esfuerzos posibles, para que el acercamiento y la unidad de los cristianos se haga realidad, partiendo del respeto, de la justicia y de la solidaridad.